

Palencia, 13 de agosto de 1952.

Sr. Don Jaime Vicens Vives. Barcelona.

Mi querido amigo:

He demorado esta carta hasta hacer una serie de cosas, y comunicartelas.

La primera, que he leído sosegadamente la "segunda edición, ampliada y corregida" de tu Historia General Moderna, tomo I. He preparado una larga nota bibliográfica. Sincera y honradamente manifestaré mi opinión. En todo ha ganado esta nueva salida a la palestra--esta nuestra, pobre y triste, palestra--de tu excelente obra, que se hará clásica. De todas las tuyas--bien lo sabes--la más comprometedora, caso de un desliz, para tu indiscutible jefatura, se acepte o se regatee, de lo que en España queda y vale de Historiografía Moderna. Has superado, con altura y con estilo, la prueba, ciertamente difícil. Te queda peligroso la segunda ~~parte~~ <sup>allí</sup> del siglo XVIII; confío en tu tino. En ese tino que has puesto en el XVI y en el XVII. No ocultas <sup>allí</sup> que conoces los engendros terraneos, y que, además, te esfuerzas en valorarlos; resultado: una molécula de agua en tu inmenso piélago. Muy bien; así se hace, y sin jactancia por añadidura. No quiero comentar particularidades que has introducido, y que me complacen de lleno. Ya leerás.

Segunda, que por correo te mando la primera parte de mi trabajo; aproximadamente la mitad. Espero--y deseo--que no te parezca algo semejante al ratón del tónico parto de los montes. La copia que va es mala. Mi mujer ha hecho en los dos primeros capítulos algunas de las correcciones por mi señaladas en el original.

Tercera, que me he puesto en contacto con Bataillon y, a través de Bataillon, con Braudel. Echo de ver que Braudel me ha acogido con la cortesía proverbial francesa, mas con la reticencia que desgraciadamente suscita hoy lo español allende los Pirineos. Si tuvieras ocasión, agradecería que me avalaras.

De oposiciones y tribunal nada sé. Después de mi crisis no he ido por Madrid. No quiero desanimarme, y desinflar la ilusión que aliento. Esta me anima a trabajar no sé cuantas horas diarias, y yo mismo estoy asombrado y sorprendido de la retentiva y claridad

a Dilthey (en traducción no mala). Espero tu segundo tomo, para perfilar la preparación de Contemporanea. ¿Ha salido ya?

Tengo en lugar llamativo de este cuarto un montón de cosas relativamente recientes sobre concepciones y metodos de la Historia. Sólo acercarme a ellas esporadicamente me produce repulsión! Cuanto bizantinismo! Los que se creen a la última resulta que "descubren" lo ya visto por Michelet en su buen momento, el primero, antes del advenimiento de Luis Napoleón. Toynbee me revienta; es un vulgar retórico. Y nada digamos de Dawson. ¡Qué de menos se echa aquella profundidad germana anterior a la hora en que el mundo empezó a dar señales de enloquecimiento! Dudo que la "facilidad" gala sepa reemplazarla. Y desde luego nunca será suplida por los diletantismos anglosajones, del viejo o del nuevo cuño. ¿Italia? No sé; tu amigo Titone me recuerda un poco a nuestros Arlequines. El grupo de Croce decae. Y los de mas arriba navegan a la deriva, comenzando por Cantimori, que creo ha caido en la tentación comunista. ¿Has visto el libro de Spini, sobre el XVIII italiano en lo que tiene de revolucionario? ¡Caray con la inquebrantable ortodoxia, con el tradicionalismo probado, que al decir--incluso del inefable Menéndez Pidal--irradia y trasciende de nuestra "eterna" España!

Salvo raras excepciones, querido Vicens, todo es mediocridad. Tienes, tu, en Barcelona una carta que jugar. Y pese al Simancas y al Zurita y a "Arbor" y a Sevilla, yo que te conozco sé que no la malogrará.

Un abrazo fuerte

Felipe Ruiz

Escribí un retrato a Editorial Teide. Advertí  
dando un empujón a Monarcha Hispánica. Se de por  
naufragado el proyecto que está en las Cortes.